

## ¿PUEDE HABER ROCK “CRISTIANO”?

(Por: Pr. David Brizuela)

Hace poco, leí un artículo que atrajo mi atención. Llevaba por título "El hombre que volvió del *rock*" y relataba "la increíble historia de un músico tironeado entre Dios y Satanás": Contaba cómo un joven nacido en un hogar adventista se había apartado de Dios y había pedido a Satanás que lo convirtiera en una estrella de *rock*. Esa entrega al diablo dio resultado, y con el paso de los años alcanzó un notable éxito al componer y ejecutar esta clase de música con su banda. Cuando lo golpeó una tragedia, oró a Dios prometiéndole que, si lo ayudaba a salir de aquello, se entregaría a él y dejaría la vida que llevaba. Al salir ileso, abandonó todo y comenzó una nueva vida. Pero, un tiempo después, se lanzó como músico de "*rock* cristiano" hasta el presente.<sup>1</sup>

Luego de leer el artículo, me pregunté: ¿puede alguna clase de música *rock* llamarse "cristiana"? [¿Le interesa a Dios solamente la letra de la canción" sin importarle la melodía, la armonía y el ritmo?](#)

El *rock* nació como una fusión entre vertientes musicales europeas, africanas y norteamericanas. Este producto híbrido logró tal aceptación, que actualmente se puede hablar de una globalización de la música *rock*, "al transformar casi todos los géneros musicales del mundo con su intenso *beat* (pulsación o latido)ailable".<sup>2</sup> Si alguna vez los hombres soñaron con tener un idioma universal, la creación de la música *rock* hizo realidad ese sueño.

Este género musical presenta una entonación cuestionable y distorsionada, con una armonía débil, limitada en variedad y muchas veces disonante. Pero las limitaciones en armonía y melodía son compensadas ampliamente por su característico ritmo, que es dominante, sincopado, muy fuerte e hipnótico.

Esa música estridente, que sus oyentes necesitan escuchar a muy altos decibeles, tiene, además, una letra que apela a las formas más bajas de la moral humana. "La música *rock* es un movimiento revolucionario de carácter 'religioso' contracultural y anticristiano, que utiliza su ritmo, melodías y letras para promover, entre otras cosas, una cosmovisión panteísta/hedonista, un abierto rechazo de la fe y los valores cristianos, la perversión sexual, la desobediencia civil, la violencia, el satanismo, el ocultismo, la homosexualidad y el masoquismo".<sup>3</sup>

Como el gusto por el *rock* cautivó a creyentes y no creyentes, muchos se preguntan: ¿cuál es el problema de incorporar letra cristiana en la música *rock*?

Soy plenamente consciente de que, en estas últimas décadas, los cambios musicales que experimentó la sociedad mundial han repercutido en los templos e todas las denominaciones. En mayor o menor medida, la música secular que invade los hogares a través de los medios de comunicación contagia, pervierte y atrofia los sentidos al momento de elegir la música para alabar al Creador. [Pero, unir música \*rock\* con letra cristiana es inaceptable, porque es una mezcla entre lo santo y lo profano.](#)

Pablo expresó, sin dejar lugar a dudas:

"¿Qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?" Y cierra su pensamiento exhortándonos: "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Cor. 6:14,15; 7:1).

Por eso, creo que la frase "*rock* cristiano" es un terrible contrasentido. Sería como decir "[pornografía cristiana](#)"; "robo santo" o "mentira sacra". "*Rock* cristiano" es una mezcla peligrosa ideada por Satanás, [a fin de que los hijos de Dios crean que es posible "servir a dos señores"](#): Esa idea es tan engañosa como todas las que pregona el diablo desde el Edén. Jesús advirtió claramente que "ninguno puede servir a dos señores" (Mat. 6: 24).

A Dios le interesan todos los aspectos de nuestra alabanza musical hacia él, no solo la [letra](#). [La melodía, la armonía, el ritmo y nuestra postura corporal](#) también están involucrados en la adoración. Creer que a Dios sólo le importa la letra de la canción es mirar miopeamente la personalidad divina [revelada en las Escrituras](#).

Las Escrituras son contundentes al afirmar que Dios considera esencial que sus hijos se diferencien del mundo incrédulo. El cristiano no se identifica sólo por asistir a la iglesia. [La identidad cristiana afecta todos los órdenes de la vida](#); y la alabanza al Dios del cielo no debiera ser la excepción. En cuanto a la elección de la música, el gusto personal no es una guía segura; porque, mientras vivamos en esta tierra maldecida por el pecado, nuestros gustos pueden estar distorsionados, al ser comparados con la santidad que el Rey del cielo requiere cuando lo adoramos.

Al poco tiempo de llegar a mi distrito pastoral, fui a obtener algunas fotocopias en un negocio. El dueño pertenecía a la Iglesia Ortodoxa Rusa. Mientras aguardábamos a que la máquina terminara de realizar las fotocopias, el dueño leyó que estas eran del boletín informativo de la Iglesia Adventista local. Después de un breve comentario, me preguntó: "Pastor, ¿qué clase de música usan ustedes en sus templos?" Al responderle que alabábamos a Dios con el acompañamiento de un piano, me preguntó con ironía: "Pero, ¿cómo ustedes no convirtieron todavía su iglesia en un lugar de baile?" Al seguir con la conversación, me comentó que él no tenía dónde congregarse, porque en esa localidad no había ningún templo ortodoxo, y las iglesias a las que había asistido le habían dado "[la sensación de estar en una discoteca bailable](#)".

La música representa una parte importantísima en la adoración. "La música forma parte del culto tributado a Dios en los atrios celestiales, y en nuestros cánticos de alabanza debiéramos procurar aproximarnos [tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales](#). [ ... ] El canto, como parte del servicio religioso, es tanto un acto de culto como lo es la oración".<sup>4</sup> Es responsabilidad de cada cristiano velar para que, sábado tras sábado, su alabanza se parezca cada vez más a la celestial, y menos a la música mundana.

- **DAVID BRIZUELA**, es pastor del distrito de Junín, en la Asociación Bonaerense.

- **Referencias:**

1 *Laura Gentile*, "El hombre que volvió del rock", *Diario Clarín de Buenos Aires*, sección espectáculos. 16 de enero de 2005.

2 *Jorge M. Bruno*, *Los jóvenes, el rock y la música contemporánea* (Mayagüez: Antillian College Press, 1999), pp. 52, 53.

3 *Samuele Bacchiocchi*, *The Christian & Rock Music [El cristiano y la música rock]* (Berrien Springs: Biblical Perspectives, 2000), p. 73.

4 *Elena G. de White*, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: ACES, 1985), p. 645.

- **Publicado por la Revista Adventista, Junio del 2006.**